



DESPLAZAMIENTO VISUAL DE LA CIUDAD DE CONCEPCIÓN

Eileen Kelly

Universidad de Concepción. Chile
ekelly@udec.cl

Resumen

Esta propuesta plantea una experiencia plástica personal, que través de un proceso reflexivo teórico y visual pretende abordar la problemática de la nueva visualidad de la ciudad de Concepción y como los cambios determinan una nueva percepción de la ciudad y condicionan nuestra política de mirada. Establecemos la necesidad de plantear una re-lectura y re-mirada a los sucesivos desplazamientos y cambios de esta ciudad y, de un modo utópico individual y/o colectivo cartografiar la comunidad perdida.

Abstract

This proposal presents a personal experience in plastic arts, that through a reflexive, theoretical and visual process pretends to deal with the problem of the new visuality of the city of Concepción and how changes define a new perception of the city and the condition our policy of view. We establish the need of setting up a re-reading and re-view of the consecutive displacements and changes of this city and, in an utopic individual and colectiva way, to cartography the lost community.

Fundamentación

La ponencia plantea una investigación plástica, basada en los cambios urbanísticos y arquitectónicos que otorgan una nueva visualidad a la ciudad de Concepción; y en las distorsiones o mitificaciones originadas a partir de su fundación en Penco, a orillas del mar y posterior emplazamiento en la ribera del río Bío Bío, a consecuencia de terremotos, maremotos y enfrentamientos entre indígenas y españoles.

Concepción en estos últimos tiempos, ha sufrido cambios trascendentes en su estructura urbanística y arquitectónica, cambios que se enmarcan en voluntades políticas, sociales y económicas. Los cambios realizados en la ribera norte del Bío Bío, se traducen no sólo en la incorporación de una nueva área a Concepción, sino también, en un cambio que involucra ver la ciudad de diferente manera. Concepción por mucho tiempo dio la espalda al río y segregó en sus márgenes a poblaciones pobres, las cuales estaban expuestas a riesgos de inundaciones y en general a la marginalidad.

En los últimos años se ha establecido una nueva visión urbanística que pretende recuperar e incorporar la visión del río como protagonista del desarrollo social y cultural de la ciudad. Esto ha implicado por una parte bienestar social y cultural, y por otra parte, la destrucción de hitos visuales a los cuales estábamos acostumbrados los habitantes penquistas. Al perder estos hitos hemos perdido lazos comunitarios, aquellos que se relacionan con nuestras vivencias y se han reemplazado por edificaciones asépticas y estandarizadas de claros patrones globalizadores. En el último tiempo, se ha debatido ampliamente los conceptos de globalización y su incidencia en la cultura e identidad latinoamericana. Mosquera (Mosquera, 2001) hace un análisis crítico: de globalización y cultura, y del problema de identidad

latinoamericana; planteando como la globalización ha hecho surgir temores y entusiasmos en relación a esta tendencia de homogenización cultural.

“Los tiempos de la globalización han marcado dos procesos contrapuestos en la cultura. Su interacción constituye un punto crítico de las rearticulaciones del poder simbólico, y una paradoja que da el signo de la época” (Mosquera, 2001)

Creemos que en esta paradoja de la época en que vivimos es donde se establece el interés por la comunidad, en un intento de transgredir el poder simbólico instaurado por los poderes centrales.

“Lo anterior se refiere al uso hegemónico de esa metacultura desde los poderes centrales. Pero he dicho que los procesos de poder mundial fueron “dirigidos” por Occidente, implicando la participación de los dominados, sea desde la aceptación, la reconversión o la resistencia. La imposición global de la cultura de Occidente con fines de conversión y dominio llevó implícito el acceso generalizado. Si la imposición buscó convertir al Otro, el acceso le facilitó usar esa cultura para fines propios, diferentes y transformarla desde dentro. La metacultura occidental- con sus posibilidades de acción global- ha devenido un medio paradójico para la afirmación de la diferencia, y la rearticulación de los intereses del campo subalterno en la época postcolonial” (Mosquera, 2001)

Del mismo modo José Bengoa (1996), hace un análisis a la modernidad y a lo que él denomina **modernización compulsiva** y como frente a esta modernización compulsiva surge la **nostalgia de la comunidad perdida**. Bengoa reflexiona acerca de la realidad chilena de los últimos tiempos y analiza modernidad, modernización y como se presentan como conceptos dicotómicos:



sociedad (entendida bajo el concepto de los pensadores liberales) versus libertad; y comunidad versus autoritarismo. Plantea como la cultura ha centrado su afirmación en la búsqueda de identidad y cómo surge esta nostalgia de la comunidad perdida.

La modernidad entendida como el desarrollo de nuevas tecnologías y valoración de la razón, en oposición a la relación subjetiva con la comunidad; ha traído bienestar, desarrollo económico, libertad, y por otra parte, excesivo consumismo, desvaloración y/o desconocimiento de la realidad circundante.

Sin embargo, en nuestra sociedad de raigambre campesina el apego a la comunidad originaria aparece siempre como una actividad social ritual en la cual se mantiene y reinventa el mito.

La **nostalgia** por la comunidad no aparece como un elemento dulzón o adulador sino como un elemento constructor de la identidad colectiva. La relectura de la historia oficial y la superposición con imágenes de situaciones actuales, puede aportar una nueva perspectiva, una puesta en escena de situaciones reconocibles, vivenciadas, objetivas y subjetivas.

... "En la reconstrucción de las identidades colectivas, en la imaginación de un nuevo lazo que una a los ciudadanos, ahora libres, la aparición del pasado es un elemento central. El pasado aparece como plataforma, como represión o- mediante su relectura- como comunidad. El principal elemento de la acción cultural es re-producir el pasado desde una re-mirada cariñosa, donde los ejes de la violencia se enreden con los de los sueños, de la vida y la muerte reunidas". (Bengoa, 1996)

Bengoa plantea los conceptos de modernización e identidad como los polos de la cuestión cultural de hoy:

"Modernización entendida como globalización, participación creciente en el mundo; e identidad, entendida como pertenencia a una comunidad en que se ejercen lazos afectivos." (Bengoa, 1996)

La modernización es por su propia naturaleza un proceso de ruptura, de desvalorización creciente de todo lo anterior, que queda sometido a la categoría de despreciable de "tradicional", "de viejo", "obsoleto", "pasado de moda", no moderno. Si el contrapeso de un fuerte principio de identidad, la modernización es un principio que arrasa sin piedad. La identidad, por otro lado, encerrada en sí misma, conduce al conservadurismo y, más allá, al fundamentalismo, al cierre de fronteras y al ejercicio de la autoridad. El cuestionamiento que plantea Bengoa es qué tipo de modernización requiere el país y cómo se manifiesta en esta **sociedad moderna** una pérdida de identidad y cuya primera manifestación es la ausencia de cultura ciudadana. Y en segundo lugar, hasta dónde queremos llegar como comunidad y cómo se manifiesta en el centro de la producción cultural la cultura del poder.

... "El primer asunto – que me persigue-, relacionado con la identidad, es la ausencia de una cultura ciudadana: de ciudades, de ciudadanos de personas libres e iguales. Pareciera que sin esa cultura no recuperamos el sentido. La (re)construcción, (re)diseño, (re)fundación de la comunidad perdida, es la principal cuestión que aflige a la cultura de este país, quizá de cualquier país. (Bengoa, 1996)

Para la modernidad aparece como contrapuesto el concepto de **sociedad** a el de **comunidad**. El paso a la sociedad, al sistema societal, era el paso a la libertad, la libertad subjetiva es la conquista de la modernidad. Hoy observamos que mientras más fuerte son los procesos de globalización; surge fuertemente el problema de las identidades locales. La desesperada búsqueda de identidad es el nuevo drama de la cultura, según Bengoa.

Nos basaremos en el concepto de nostalgia de Bengoa por la comunidad perdida como elemento constructor de identidad, en el cual la aparición y re- construcción del pasado aparece, en este caso como la voz no oficial. Creemos que los conceptos de Bengoa de comunidad perdida, como una búsqueda de la ruralidad son válidos y pueden ser avalados por estudios objetivos y por la propia subjetividad pero, es interesante hacer notar que las investigaciones y propuestas artísticas actuales en nuestro medio son de un interés creciente y nos remiten a una comunidad urbana. Nuestra postura, es que a pesar de que las evidencias demuestran que, las manifestaciones culturales y sociales chilenas, presentan una fuerte nostalgia por esta comunidad perdida rural, esto no deja de ser una voz oficial y, que existe además una búsqueda e interés de recuperación de una comunidad perdida urbana, quizás marginal, fuera de los circuitos de poder.

Objetivos

El objetivo es dar cuenta de cómo: el dibujo, la imagen y la palabra, han mitificado la percepción de la ciudad en que vivimos y cómo el poder oficial propone una nueva visualidad a la ciudad y destruye hitos que la hacían reconocible. A partir de esa idea, nos proponemos producir un doble desplazamiento: desde las imágenes tradicionales (ilustraciones, grabados, dibujos, textos) de libros de historia (oficiales), hacia el uso de imágenes digitales y, la superposición de imágenes obtenidas por fotos y dibujos actuales, nuevamente desplazadas e intervenidas hacia las imágenes digitales.

Metodología.

Esta ponencia presenta una propuesta plástica basada en el concepto de desplazamiento, como concepto de desmitificación y recreación del mito. Se transgrede la autoría, al utilizar imágenes y textos extraídos de libros de historia de la ciudad, superponiéndole de modo personal y libre, con imágenes actuales de fotos, dibujos y texturas.

La superposición y traslación de los medios tradicionales de la plástica a medios digitales permite un desplazamiento de la mirada y establece una nueva cartografía de la ciudad. Así la recreación de imágenes tradicionales y la utilización de nuevas imágenes, permite crear nuevos mapas que den cuenta de un desplazamiento visual y conceptual que reafirmen el mito, lo recree o cuestione.

Se trabajó con mapas de los diferentes emplazamientos de la ciudad, con imágenes extraídas de libros de historia de Concepción y con fotos actuales (figura 1,2.). Además se superpusieron ilustraciones de escenas de guerra con temas religiosos, (figura 3) que dan cuenta del conflicto de los españoles con los indígenas.

Por medios digitales se trabajan las imágenes, transformándolas, superponiéndolas, lográndose de este modo nuevas imágenes que ficcionalicen la visualidad de la ciudad.



Resultados y conclusiones

Los resultados digitales obtenidos fueron impresos y expuestos a la manera tradicional de la gráfica, demostrándose de este modo que los medios digitales aportan nuevas posibilidades de desarrollo a la investigación plástica propuesta. El uso de los recursos propios del lenguaje digital, aporta nuevos significados a la obra y la lleva a una forma de comunicación diferente.

Al descontextualizar las imágenes de grabados y planos antiguos y, superponerlos con fotos y dibujos actuales, se contextualiza en una nueva imagen que desestructura las lecturas tradicionales y se logra un nuevo mensaje, sin perder la relación con los referentes originales.

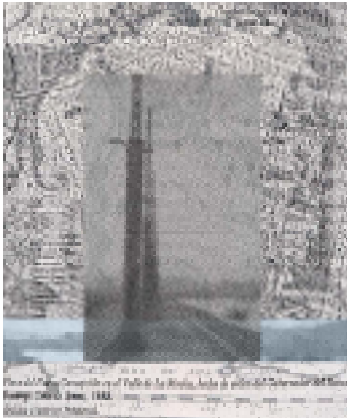


Fig 1 - Cartografía de una ilusión _ Junio de 2001. Eileen Kelly



Fig 2 - Pasado-Presente _Junio de 2001. Eileen Kelly



Fig 3 - Superposición con estampitas- Junio de 2001. Eileen Kelly

Nada de lo anteriormente expuesto, ni las obras, pretenden significar algo, sino tienen que ver con medir, cartografiar. Construimos una composición maquínica que deseamos que converja en conexión con el espectador o que le proporcione una caja de herramientas que le sea aprovechable.

Nosotros pretendemos crear mapas de la ciudad, cartografiar, no calcar. La ciudad posee multiplicidades, dimensiones, velocidades, líneas de territorialidad y desterritorialidad. No es medible, ni determinable por principios políticos sociales o económicos; tiene historia, situaciones y sobre todo personas. Son los calcos los que hay que llevar sobre los mapas y no a la inversa, es romper los sistemas jerárquicos y preestablecidos, establecer las planicies como unidad conectable con otra, determinar donde se produce una línea de fuga y no un punto, y como esa línea se conecta con otra línea.

¿Qué o como es, por lo tanto Concepción? No lo sabemos, es una ciudad desfasada, que se territorializa y desterritorializa; en el pasado por terremotos, maremotos, situaciones políticas y, actualmente por voluntades políticas, sociales y de mercado. Pero, es por sobre todo, el mapa que cada penquista hace de ella, y sobre el cual hay que oponer al calco de las voluntades y de los poderes, y no viceversa.

Hemos aludido en esta ponencia, quizás en forma muy libre, a algunos conceptos de Deleuze y Guattari con la pretensión de establecer una planicie y conectarnos, y con la pretensión aún mayor de que a través de nuestras obras devengamos en ciudad: Concepción.

Referencias.

- Bengoa, J (1996) "La Comunidad Perdida" "Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernidad en Chile". Colección Estudios Sociales. Ediciones Sur. Chile,(9-29)
- Deleuze, G. Guattari, F. (1997) "Mil mesetas" Capitalismo y Esquizofrenia. Editorial. Pre-textos
- Mosquera, G (2001) "Sobre arte, globalización y diferencia cultural". En *2ª Escuela de Estudios Avanzados de Estética e Historia de las Artes*. Editado por Faro Para Las Artes, 8-17. Paraguay. Julio 2001